Revista Psicoanálisis Nº 32, Lima 2026

INSIGHT Y *REQSIKUY*: EL DARSE CUENTA COMO ACONTECIMIENTO RELACIONAL. *Diálogo entre psicoanálisis y filosofía andina en tiempos mutantes.*

Giselle Silva*

Introducción

La historia de la humanidad ha estado atravesada por crisis y transformaciones sucesivas. Sin embargo, el presente se distingue por la velocidad, la intensidad y la simultaneidad de los cambios, configurando una época de mutación acelerada. Estos procesos no solo están ocurriendo de manera precipitada, sino que se superponen hasta constituir una paradójica condición dominante de la experiencia contemporánea. A nivel global, asistimos a la convergencia de avances tecnológicos sin precedentes, junto con crisis ecológicas, conflictos geopolíticos y transformaciones en los lazos sociales que alteran, no solo las condiciones materiales del mundo, sino también las simbólicas. La expansión de la inteligencia artificial, la precarización del trabajo, las migraciones masivas, la erosión de las democracias y la crisis climática no operan de forma aislada, sino que se entrelazan produciendo una atmósfera de incertidumbre estructural.

Diversos estudios advierten, además, una crisis global de la salud mental particularmente en adultos jóvenes, asociada al deterioro de los lazos familiares, la disminución de la espiritualidad, el uso de los teléfonos inteligentes a edades cada vez más tempranas y un creciente consumo de alimentos ultra procesados (Sapiens Labs, 2026)[1]

---

* Doctora en filosofía por la Universidad de Zürich con mención en psicopatología de niños y adolescentes. Licenciada en psicología clínica por la Pontificia Universidad Católica del Perú. Terapeuta de artes expresivas por el Instituto de Terapia de Artes Expresivas (TAE, Perú). Gestora del proyecto de desarrollo infantil comunitario "Casita de los Picaflores" https://casitadelospicaflores.org/ (Cusco, Perú).
<gsilvapanez@gmail.com>

1. Estudio mundial realizado en base a 1 millón de respuestas de 2024 a 2025 en 84 países y basados en el Cociente de Salud Mental (MHQ) demuestran que el 41% de la población de adultos jóvenes enfrenta retos clínicamente significativos en su salud mental, ubicándose en el nivel "Soportando".

En el Perú, estas dinámicas adquieren características específicas: la degradación progresiva de los marcos que sostienen la vida pública, la persistente crisis de la clase política, la deslegitimación institucional y el debilitamiento del Estado de derecho configuran una escena marcada por la fragilidad de la legalidad y una extendida sensación de desamparo social.

Por otro lado, las formas de vincularse y las narrativas vigentes son confusas, así como las fluctuaciones de las identidades. Lo que antes se sentía como transición, hoy se vive como inestabilidad permanente: los marcos de referencia que antes organizaban la vida ya no alcanzan a sostenerla.

Enmarcadas en el paradigma neoliberal, estas transformaciones han redefinido las formas de relación entre los sujetos, promoviendo una concepción individualista y competitiva de la existencia que debilita los vínculos comunitarios. La centralidad del mercado como principio regulador de la sociedad, no solo ha cambiado la lógica de la producción y el consumo, sino también la de la identidad, la del valor propio y la del reconocimiento. Byung-Chul Han (2016) señala que el individuo contemporáneo se encuentra sometido a un imperativo de rendimiento siendo responsable de emprender y optimizar sus recursos, gestionar su trayectoria y sostener su competitividad, interiorizando la lógica del mercado como criterio de valor personal.

En este escenario global, la experiencia subjetiva deja al individuo agotado y expuesto a una situación difícil de sostener con autenticidad: un sujeto convertido en capital, sobre exigido, ansioso por rendir, con la sensación de insuficiencia permanente, con vergüenza de "no estar a la altura" o no ser como "los demás" idealizados, y cuyo fracaso es sentido como falla personal, y no como efecto de las condiciones estructurales. De esta forma, los valores que regían "lo anterior" han sido reemplazados por los que sostienen el imperativo del éxito personal que marca una ética basada en la consecución de la acumulación materialista.

Lo mutante en este contexto no se refiere solo a cambios sociales visibles, sino a una reconfiguración profunda del narcisismo y del modo en que el sujeto se experimenta a sí mismo. Como contraparte de esta configuración, la alteridad, los lazos comunitarios, los rituales, el tiempo compartido y la cooperación se han visto minados toda vez que no son funcionales a las exigencias del sistema, ni convenientes al funcionamiento del modelo neoliberal en su conjunto.

Han (2017) en su ensayo *La agonía del Eros*, señala que vivimos en una sociedad cada vez más narcisista. La libido se invierte sobre todo en la propia subjetividad con límites diluidos entre el sujeto y el otro. Dice Han:

> el actual sujeto narcisista del rendimiento está abocado, sobre todo al éxito. El otro despojado de su alteridad, queda degradado a la condición de espejo del uno, al que confirma en su ego. Aún más profundamente, al sujeto narcisista del rendimiento. Con ello se desarrolla una depresión del éxito (p.12).

Como contraparte, estos procesos de cambio no siempre encuentran condiciones simbólicas para su elaboración. La transformación deja de ser resultado de un trabajo psíquico interno para responder, más bien, a exigencias externas de adaptación generando fragilidad psíquica, discontinuidad del sí mismo y desgaste asociado al rendimiento incesante (Han, 2017). De esta manera, la experiencia contemporánea parece mostrar que no toda mutación constituye una transformación con sentido.

Ante este panorama complejo, emerge la necesidad —no solo política, sino psíquica— de imaginar paradigmas alternativos que privilegian otras formas de vida más pausadas, cooperativas, comunitarias, recíprocas e interdependientes[2]. Tal es el caso de la tradición andina ancestral, con su fundante concepción relacional y recíproca del vínculo con los otros, la naturaleza y el cosmos, así como con una visión profunda de la alteridad.

En este marco, en el cual la cultura occidental actual tiende a neutralizar la alteridad (Han 2017), el presente artículo propone introducir —entre otros— el concepto andino *reqsikuy*, entendido como un proceso de reconocimiento y de *darse cuenta,* que acontece en relación: reconocerse implica reconocer al otro y el lazo que los vincula. Su inclusión responde a la necesidad de pensar aquello que el paradigma occidental contemporáneo parece haber debilitado: el reconocimiento del otro.

Abrir el diálogo con la cultura andina responde también a la consideración de que lo mutante en el Perú contemporáneo no puede formularse de manera abstracta, sino que requiere un análisis situado. Se trata de interrogar cómo se inscriben los cambios que vivimos en una cultura multidiversa como la nuestra, marcada por superposiciones y procesos históricos atravesados por sucesivas fracturas traumáticas, y a la vez por un pasado civilizatorio milenario poseedor de una cultura ancestral profundamente articulada, portadora de una filosofía propia y original, que organizaba la vida social, económica y espiritual de manera integrada, y en torno a elevados principios filosóficos.

2. En mi propio recorrido personal, la experiencia de una vida más simple y entramada comunitariamente me llevaron a migrar de Lima al Valle Sagrado en el Cusco, como contrapunto a una serie de búsquedas, pero también al cansancio existencial que me producía la vida en ciudad (Han, 2016), abriendo la posibilidad de otro ritmo, otra temporalidad y otra forma de pertenencia que están contribuyendo hace cinco años a la exploración de los conceptos clave de la filosofía andina.

De la mirada occidental al enfoque de la filosofía andina

En la tradición andina, el ser humano no es concebido como un individuo separado, sino como parte de un tejido relacional que vincula a las personas, los animales, las plantas, el territorio, las fuerzas espirituales y el orden cósmico. Tal como lo plantea Josef Estermann (1998), la relacionalidad constituye un principio ontológico fundamental de la cultura de los Andes: el ser no precede al vínculo, sino que se constituye en él.

Desde esta perspectiva, las acciones humanas no pueden comprenderse únicamente desde la individualidad, sino desde la red de relaciones que las hacen posibles. Este entramado supone, a su vez, un principio de reciprocidad (*ayni*) que regula el equilibrio entre los distintos niveles de existencia.

Este orden civilizatorio alcanzó una expresión elaborada en el Tawantinsuyo. La irrupción de la invasión española en el siglo XVI fracturó este mundo, inaugurando un proceso histórico marcado por tensiones culturales, pérdidas simbólicas y persistentes desigualdades, evolucionando hacia una vida actual impregnada por las paradojas de la globalización (Muñiz Caparó, 2024).

Diversas manifestaciones históricas han permitido a lo largo de la historia vislumbrar la intensidad de esta crisis. Entre ellas destaca el movimiento político- espiritual conocido como el *Taki Oncoy (el canto de la enfermedad* [3]*)*, surgido en los Andes centrales en el siglo XVI en el cual los andinos cantaban, danzaban y afirmaban que las antiguas *huacas*[4] retornaban a través de sus cuerpos para restaurar el orden perdido como modo de resistirse a la devastación ocurrida y luchar por la persistencia de la memoria espiritual andina (Rostworosky, 2022; Valdivia Ismodes, 2010). A pesar de la violencia histórica, las manifestaciones del pensamiento andino no desaparecieron, sino que persistieron de forma híbrida —hasta hoy— en prácticas rituales como las ceremonias andinas, las festividades, modos comunitarios de organización y en la lengua quechua, la cual continuó transmitiendo maneras particulares de comprender la vida y la relación entre los seres humanos y su entorno.

En este contexto, surge una pregunta central: ¿es posible recuperar elementos conceptuales que permitan una transformación elaborada, que no reproduzca la

3. Los cronistas coloniales lo describieron como una "enfermedad" porque las personas entraban en estados de trance, pero en realidad los participantes afirmaban que se trataba de un despertar espiritual y cultural.
4. En el mundo andino, una huaca (w'aca) es cualquier ser o lugar donde se manifiesta —como presencia viva— lo sagrado y con el que la comunidad mantiene relación ritual, es decir son sitios o entidades sagradas veneradas por los pueblos andinos.

fragmentación ni la negación del otro, sino que se pueda articular con nuestras propias matrices culturales?

Estas reflexiones y conceptos fueron tomados —y posteriormente desarrollados— a partir de mi participación en el III Hatun Tinkuy (Tercer Gran Encuentro) "Recordando e integrando juntos la sabiduría ancestral", realizado en noviembre de 2025 en Abancay, en el cual más de una veintena de maestros guardianes de la sabiduría ancestral, presentaron su pensamiento. Llamó poderosamente mi atención la ponencia del Tayta Waman Wari de Huancavelica sobre ciertos conceptos de la filosofía andina, como el *reqsikuy* y otros más, nombrados como "códigos andinos".[5]

Reqsikuy y otros códigos andinos: hacia una ampliación relacional del reconocimiento, del ser y el darse cuenta

Reqsikuy proviene del verbo *reqsi*, que significa conocer, reconocer y darse cuenta de algo (Academia Mayor de la Lengua Quechua, 2016). El sufijo *-kuy* añade un matiz, por un lado, reflexivo y, por el otro relacional. El matiz reflexivo señala que se trata de una acción "para uno mismo" o que implica un proceso interior. El matiz relacional alude además a otro significado como "conocerse mutuamente con un otro", utilizado más en el lenguaje coloquial. Sin embargo, en los procesos de sanación andina, así como en el contexto del aprendizaje espiritual de la tradición ortodoxa, se usa *reqsikuy* como un término que alude al reconocimiento interior, al "conocerse o reconocerse uno mismo": tomar consciencia del propio *estar-siendo* (kachkay), de la propia esencia y de una verdad profunda en el marco del propio entorno relacional.

En la medicina tradicional andina, se habla de sanación y no de cura, que implica el reconocimiento (*reqsi*) de la ruptura o alteración del equilibrio en la red relacional que sostiene la propia existencia. La enfermedad personal o el conflicto —con o entre otros— son leídos como *desarmonía* en la *reciprocidad* de los vínculos. El objetivo de la vida no es dominar la naturaleza, ni maximizar la producción, sino mantener el equilibrio entre todos los niveles de la existencia. Por otro lado, la sanación no es un proceso separado del afecto, del espíritu ni del cuerpo: todo lo contrario, se trata holísticamente al consultante:

> ¿Por qué eres tan rígido, pues?, ¿por qué te proteges tanto?, ¿por qué peleas tanto? La medicina en verdad, cuando te das cuenta está en lo sencillo, en lo

5. Se entiende por códigos andinos el conjunto de principios relacionales, éticos y simbólicos que estructuran la comprensión andina del mundo. No constituyen normas escritas, sino matrices vivas de sentido que orientan la convivencia, la reciprocidad, el equilibrio y el vínculo con la comunidad, la naturaleza y el cosmos.

> más sencillo. Si, hay niveles obviamente, niveles en los que se tiene que mover energía, se tiene que invocar a nuestros Taytas, que corresponden, a Pachamama, saber dónde estamos con relación a los otros y recuperar el equilibrio…
>
> (Ponencia del Tayta Waman Wari, 25/11/25, III Hatun Tinkuy, Abancay, Perú)

El *reqsikuy* es "un profundo darse cuenta", como una revelación interior que le ocurre a la persona. No es un acto voluntario ni forzado, sino un acontecimiento de conciencia que irrumpe suavemente, permitiendo que algo de la experiencia —antes opaca, confusa o insoportable— comience a hacerse visible. De esta manera, el *reqsikuy* se configura como el instante mutante por excelencia: el momento en que la experiencia deja de ser pura repetición del dolor o del vacío y comienza a transformarse en sentido.

Este concepto ofrece una clave particularmente fecunda para pensar cómo lo mutante se inscribe en la subjetividad: se trata de un acontecimiento de la conciencia que permite que lo vivido se transforme sin ser negado. Es un movimiento vivo, cíclico, el momento en que la experiencia se desplaza del caos hacia una posibilidad de significación. Nada externo cambia, lo que cambia es la mirada y, por lo tanto, el mundo externo se reorganiza. Aquello que antes se presentaba como pérdida absoluta o sinsentido comienza a inscribirse en una nueva trama simbólica:

> Hay que desarrollar el kachkay ("estar-siendo"), ese ser en su condición esencial, el verdadero ser, el que tiene que ser. A eso nos va llevando, a ese taripacuy ("descubrimiento conjunto para hallar la verdad"), a ese reqsikuy. El reqsikuy te lleva al kaypikay, al estar presente, muchos estamos acá solo en cuerpo físico, pero su mente, ¿dónde estará?
>
> (Ponencia del Tayta Waman Wari, 25/11/25, III Hatun Tinkuy, Abancay, Perú).

Kachkay alude al modo de "estar-siendo" verdadero, conforme a su esencia. No se trata del ser en abstracto occidental, sino de un ser relacional presente en su territorio, que existe en vínculo con la comunidad, la naturaleza y el cosmos. En ese contexto, *reqsikuy* es el acto de reconocerse como ese "estar-siendo". De esta forma, el ser se vuelve consciente de sí y de su vínculo con el *ayllu* y el cosmos.

El *taripakuy* es una forma comunitaria de diálogo, donde las partes se encuentran frente a frente para aclarar un conflicto, reconocer responsabilidades y restablecer la armonía. Es un acto relacional que busca recomponer el vínculo, una suerte de confrontación restaurativa y búsqueda común de la verdad.

Así, desde una lectura situada, la tríada *kachkay-reqsikuy-taripakuy* permite pensar la transformación como un proceso en tres tiempos: un estar-siendo presente (*kachkay*), un reconocimiento que lo revela (*reqsikuy*) y una confrontación simbólica que devuelve el equilibrio al lazo (*taripakuy*). Desde esta perspectiva,

lo mutante designa el pasaje del ser por un trabajo de elaboración, que al ser compartido y contrastado conlleva a fortalecer la identidad y el tejido social.

Reqsikuy* e *insight

Sin duda, *reqsikuy* recuerda al proceso por el cual se llega al *insight* psicoanalítico. No obstante, *reqsikuy* puede tener un sentido más amplio dependiendo del contexto, expresando dos dimensiones de un mismo proceso: el reconocimiento de una verdad del sí mismo que estaba oculta y el reconocimiento del otro:

> Se puede usar como "te conozco y reconozco, te estoy conociendo bien ahora", pero también puedes decir cuando vas a tratarte al médico andino: "Noqa reqsikuni sonqoymantapacha," que quiere decir: "Yo me reconozco verdaderamente desde lo profundo de mi corazón[6]".
>
> (Diálogo con poblador andino de Urubamba el 2/3/2026).

En el campo del psicoanálisis, el término *insight* refiere al momento en que el sujeto logra reconocer el sentido inconsciente de ciertos procesos psíquicos que antes permanecían fuera de su conciencia. Este reconocimiento permite establecer nuevas articulaciones simbólicas respecto a la propia historia, los conflictos y las repeticiones sintomáticas. Desde las primeras formulaciones de Sigmund Freud, el proceso analítico ha sido concebido como una vía para hacer consciente lo inconsciente (Freud, 1914). Wilfred Bion (1962) amplía esta comprensión al destacar la importancia de la capacidad de pensar la experiencia emocional, mientras que Donald Winnicott (1971) subraya el papel de la experiencia relacional en la díada madre-bebé en el desarrollo del *self*. No obstante, aun en estas ampliaciones teóricas, el insight continúa refiriéndose principalmente a un proceso de transformación en la economía intrapsíquica del individuo.

En este horizonte, *reqsikuy* puede entenderse como un acontecimiento vivencial de reconocimiento existencial y relacional. El darse cuenta no se limita a comprender algo sobre uno mismo, sino que implica advertir el modo de *"estar-siendo"* (el *kachkay* andino) en relación con los otros y con el orden de la vida. Se trata, por tanto, de un reconocimiento que posee una dimensión ontológica y comunitaria.

---

6. El "corazón" (sonqo) en la tradición andina no es solo órgano emocional. Es el centro integral de la persona que integra pensamiento, afecto, voluntad y espíritu. No hay división entre la mente y la emoción. Por ello, la frase no expresa simplemente autoconocimiento intelectual, sino un reconocimiento integral y sincero del propio ser. El darse cuenta brota del sonqo, del centro vital relacional.

No obstante, el contraste entre *insight* y *reqsikuy* no supone una oposición entre dos formas de conocimiento, sino la posibilidad de una ampliación conceptual. Mientras el *insight* transforma la posición subjetiva del individuo frente a su vida psíquica, *reqsikuy* introduce una dimensión relacional del reconocimiento que permite pensar el malestar no solo en términos intrapsíquicos, sino también como expresión de desequilibrios en la trama de vínculos que sostienen la vida colectiva.

Por tanto, el *reqsikuy* puede ser entendido como un *código andino* en la medida que expresa una lógica relacional de reconocimiento, y no solo un acto psicológico individual: un principio mediante el cual *el darse cuenta* no se reduce a la comprensión interna, sino que además reconfigura el vínculo con el otro, con la comunidad y con el orden cósmico universal. De esta manera implica no solo el proceso de introspección, sino también asumir una responsabilidad para restablecer el equilibrio relacional del *ayllu* del que se es parte. Es también el momento que precede a la restauración de la armonización relacional. Implica por tanto una postura ética en la recomposición del vínculo.

Reqsikuy **colectivo para el Perú de hoy**

En el contexto del Perú contemporáneo, atravesado por mutaciones sociales profundas y una creciente descomposición de la institucionalidad y de los soportes éticos de los vínculos sociales, el reconocimiento auténtico de uno y del otro adquiere relevancia. Sin embargo, sabemos que las fracturas colectivas no pueden abordarse únicamente desde una lógica de esclarecimiento individual. Podría pensarse que se requiere un *reqsikuy* colectivo: un *darnos cuenta* que reconozca desajustes en la trama comunitaria y que convoque a la restauración del equilibrio.

Es importante señalar, que el diálogo entre *insight* y *reqsikuy* no pretende sustituir una tradición por otra, sino abrir la posibilidad de un psicoanálisis situado, capaz de pensar el *darse cuenta*, no solo como acto psicológico, sino como un acontecimiento existencial y relacional que tiene el potencial de una transformación elaborada en un país intercultural de grandes complejidades.

Esto lleva a implicancias prácticas en el análisis de la realidad y los posibles énfasis en la intervención profesional: al reconocer —desde su esencia semántica— la ruptura del lazo relacional que sostiene la vida colectiva, *reqsikuy* percibe el desajuste de la trama vincular que sostiene la identidad colectiva, reconfigurando la economía relacional de la existencia y clarificando la verdad del vínculo y despertando además una responsabilidad ética al respecto.

Desde lo reflexionado podemos advertir la enorme riqueza y profundidad de la sabiduría andina, la cual apenas ha sido integrada en los discursos académicos

y clínicos dominantes. Sin idealizarla ni convertirla en objeto romántico, resulta imprescindible reconocer que en ella existen conceptos como los presentados, que permiten pensar la transformación social desde una lógica distinta a la del individualismo moderno.

Reconocer y dialogar con las epistemologías ancestrales ofrece otras maneras de comprender el lazo social y la sanación individual y colectiva. El tejido social roto requiere procesos individuales y colectivos de reconocimiento intercultural profundos. Darnos cuenta de esto supone advertir que un psicoanálisis situado implica una postura ética política respecto la existencia de una alteridad no integrada, así como asumir que ésta supone una aproximación entre los psicoanalistas y los sabios andinos, que no se base en la exotización ni en la distancia, sino en el reconocimiento de que este proceso debe ser sostenido con perseverancia, respeto y reciprocidad.

Este trabajo no pretende superponer tradiciones ni diluir las diferencias entre ellas. Tampoco busca instrumentalizar la sabiduría andina como recurso simbólico complementario de un paradigma ya constituido. Su propósito es quizás abrir un espacio de interlocución real donde el psicoanálisis encuentre resonancia con paradigmas de nuestra propia tierra, que ha elaborado durante siglos concepciones complejas sobre el equilibrio, la reciprocidad, la ruptura y la sanación. Así la introducción de la dimensión comunitaria, ética y espiritual del reconocimiento desplaza el centro desde la interioridad individual hacia la trama vincular de la vida. Quizás el desafío no sea solo reconstruir un tejido social dañado, sino comenzar a construir un vínculo que nunca terminó de consolidarse, atravesando distancias culturales y socioeconómicas que han impedido un reconocimiento mutuo pleno y con muchas posibilidades de dar frutos integrativos. Ello supone asumir la densidad conceptual de su pensamiento y valorarlo.

Pensar *el darse cuenta* como acontecimiento relacional y reparatorio puede abrir la vía hacia una ética del conocimiento y reconocimiento intercultural, capaz de responder con mayor pertinencia a la problemática nacional. Allí donde el tejido está roto, el primer acto no sería imponerle un sentido necesariamente, sino reconocer la fractura, sus costos y disponerse a tejer.

Este artículo, al poner en diálogo conceptos psicoanalíticos y andinos busca contribuir a ese movimiento: mostrar que en la tradición de los Andes existe una sabiduría filosófica de enorme densidad, todavía escasamente conocida, capaz de enriquecer y ampliar la reflexión sobre el malestar y la transformación del Perú contemporáneo.

Pensar un psicoanálisis situado en el Perú supone, entonces, asumir el desafío de escuchar no solo la singularidad del sujeto, sino también las resonancias culturales que lo atraviesan. En ese sentido, el diálogo con nociones como las presentadas no busca "andinizar" el psicoanálisis, sino ampliar su capacidad de

simbolización en un contexto histórico específico. Sin duda, la cultura andina conserva nociones que permiten pensar la elaboración del cambio.

Referencias

Academia Mayor de la Lengua Quechua. (2016). *Simi taqe: Diccionario qheswa-español-quechua* (5.ª ed.). REGESA.

Bion, W.R. (1962). *Aprendiendo de la experiencia.* Paidós.

Escribens, P; D. Portal; S. Ruiz & T. Velazquez (2008). *Reconociendo otros saberes. Salud mental comunitaria, justicia y reparación*. DEMUS.

Estermann, J. (1998). *Filosofía andina: Estudio intercultural de la sabiduría autóctona andina*. Ediciones Abya-Yala.

Freud, S. (1914). Recordar, repetir y reelaborar. En *Obras completas* (Vol. XII). Amorrortu.

Han, B.-C. (2016). *La sociedad del cansancio*. Herder.

Han, B-Ch. (2017). *La agonía del Eros*. Herder.

Mejía Huamán, M. (2011). *Teqse: La cosmovisión andina y las categorías quechuas como fundamentos para una filosofía peruana y de América Latina*. Universidad Ricardo Palma, Editorial Universitaria.

Pacari, S. (2002). *Una reflexión sobre el pensamiento andino desde Heidegger. Boletín* ICCI-ARY, 38(4). Recuperado de http://icci.nativeweb.org/boletin/38/pacari.html

Palacios Liberato, L. (2021). *Filosofía andina prehispánica.* Fondo Editorial de Investigadores y Editores.

Przytomska, A. (2017). Hay que alimentar a la Madre Tierra: Haywakuy, un ritual de sanación e intercambio en la ontología de los q'eros. En V. Torres & V. Angulano (Eds.), *Recuperando la vida: Etnografías de sanación en Perú y México* (pp. 113-138).

Rostworowski, M. (2022). El Taki Onqoy: La enfermedad del canto. En *Aproximación psicoantropológica a los mitos andinos (Obras completas*, Vol. XIII). Instituto de Estudios Peruanos (IEP).

Sapiens Labs. (2026). *Global Mind Health Report 2025*. Recuperado de https://www.sapienslabs.org/global-mind-health-report

Torres, V., & Angulano, V. (Eds.). (2017). *Recuperando la vida: Etnografías de sanación en Perú y México*. Ríos Profundos Editores.

Valdivia Ismodes, J. C. (2010). *Hanaq pacha: Mundo celestial inka. Antropología religiosa.* Lima.

Winnicott. D.W. (1971). *Realidad y juego.* Gedisa.

Resumen

Este artículo examina las transformaciones subjetivas contemporáneas en el contexto de crisis global caracterizadas por la aceleración de los cambios sociales, la precarización de los vínculos y la expansión del paradigma neoliberal. A partir de este diagnóstico, se propone un diálogo entre el concepto psicoanalítico de *insight* y el concepto andino de *reqsikuy*. Mientras el insight alude al momento en que el sujeto

reconoce el sentido inconsciente de su experiencia psíquica, el reqsikuy remite a un proceso de reconocimiento que acontece en relación con los otros, la comunidad y el orden de la vida. Asimismo, se presentan los conceptos andinos de *kachkay* (estar-siendo) y *taripakuy* (búsqueda relacional de la verdad), los cuales permiten pensar la transformación como un proceso que articula conciencia, vínculo y responsabilidad ética. Finalmente, se plantea la posibilidad de un psicoanálisis situado en el Perú, abierto al diálogo con epistemologías ancestrales.

Palabras clave: cultura, *insight*, reconocimiento

Abstract

This article explores contemporary subjective transformations in the context of global crises characterized by accelerated social change, weakening social bonds, and the expansion of the neoliberal paradigm. From this perspective, it proposes a dialogue between the psychoanalytic concept of *insight* and the Andean concept of *reqsikuy*. While insight refers to the moment in which the subject recognizes the unconscious meanings underlying their psychic experience, reqsikuy points to a form of recognition that unfolds in relation to others, the community, and the broader order of life. The article also introduces the Andean notions of *kachkay* (being-in-presence) and *taripakuy* (a relational search for truth), which allow transformation to be understood as a process integrating awareness, relationality, and ethical responsibility. Finally, it suggests the possibility of a situated psychoanalysis in Peru, open to dialogue with ancestral epistemologies and intercultural perspectives on subjectivity and social bonds.

Key words: culture, insight, recognition